

Bloque I: ¡Detecta!

Me quiere porque tiene celos

¡Me quiere un montón!

En realidad me encanta que esté tan pendiente de mí, así noto que me quiere. Por ejemplo, el otro día quedamos a la salida del insti y salía hablando con Pablo, mi compañero de clase. Me encanta hablar con él porque tenemos las mismas paranoias de filosofar y esas cosas. Y nada, a la salida resulta que estaba mi novio esperándome. Yo ni me enteré porque no me había avisado por whatsapp ni nada como normalmente hace cuando viene, así que pensé que nos veríamos más tarde en casa de sus padres. Total, que salgo caminando con Pablo y hablábamos sobre la clase de una profesora que es una pasada y de repente noto que me vibra el móvil. Lo miro y resulta que es mi novio diciéndome, en plan seco, que está en la puerta del insti esperándome. Yo en ese momento alucino porque no lo he visto y tampoco es tan grande la entrada del insti como para que no nos veamos. En fin, que le digo que estoy ya casi en el metro con Juan y que si viene para allí. Juan alucinando también porque nota que me empiezo a incomodar. Mi novio me responde que me espera allí. Nada, le digo a Juan que nos vemos otro día y vuelvo a la puerta del insti. Mi novio está allí y lo veo de lejos. Lo saludo y le hago un gesto para que venga hacia mí (total, nos íbamos en esa dirección ya), pero él ni sonríe ni hace el amago de venir hacia donde estaba yo. Estupefacta, voy hasta donde está él y lo saludo con un hola y un beso. Resulta que estaba rebotado porque había salido tan animada hablando con Juan que no lo había visto. Yo le dije que había mirado el whatsapp y que como no me había dicho nada, pues no pensaba que viniera. Él respondió que quería darme una sorpresa y yo le dije que vale, que me gustaba. Sonreí y le di un beso.

Le dije que no se enfadara conmigo, que no iba a estar pendiente de escanear todo el insti para ver si él aparecía. Pero seguía mosqueado, decía que me lo pasaba demasiado bien con Juan y que no pensaba en él. Me lo decía como con mimo, esperando que lo abrazara o algo así. Y nada, le dije que sí que pensaba en él, lo que pasa es que salía distraída hablando con mi compañero que eso, que sí que me cae bien pero que no hay nada entre nosotros, vaya. Estuvo todavía un rato más así hasta que lo convencí de que nos fuéramos ya para casa. - ¿Pero me quieres? – me preguntaba – y yo le respondía que sí. –Juan es tonto, ¿a qué sí? – me lo preguntaba como haciendo un papel en plan niño pequeño, otra vez con mimo, y le seguí el rollo para que parara ya y se le pasara el rebote. Al final creo que me sentía como un poco culpable y todo porque pobrecillo, encima de que viene a la puerta del insti a buscarme... Va y me encuentra súper contenta hablando con otro chico. Es normal que se pusiera así. Me quedé con las ganas de hablar un ratito más con Juan, pero bueno. Fue bonito porque mi novio me quiere un montón, es bonito saber que eres tan importante para otra persona como para que se ralle por estas tonterías. Mola que quiera que esté todo el rato pensando en él. Ahora que sé que me quiere tanto, estaré más pendiente de él para que no se rebote ni se sienta mal.

¡Me quiere un montón!

En realidad me encanta que esté tan pendiente de mí, así noto que me quiere. Por ejemplo, el otro día quedamos a la salida del insti y salía hablando con Telma, mi compañera de clase. Me encanta hablar con ella porque las dos tenemos las mismas paranoias de filosofar y esas cosas. Y nada, a la salida resulta que estaba mi novia esperándome. Yo ni me enteré porque no me había avisado por whatsapp ni nada como normalmente hace cuando viene, así que pensé que nos veríamos más tarde en casa de sus padres. Total, que salgo caminando con Telma y hablábamos sobre la clase de un profesor que es una pasada y de repente noto que me vibra el móvil. Lo miro y resulta que es mi novia diciéndome, en plan seco, que está en la puerta del insti esperándome. Yo en ese momento alucino porque no la he visto y tampoco es tan grande la entrada del insti como para que no nos veamos. En fin, que le digo que estoy ya casi en el metro con Telma y que si viene para allí. Telma alucinando también porque nota que me empiezo a incomodar. Mi novia me responde que me espera allí. Nada, le digo a Telma que nos vemos otro día y vuelvo a la puerta del insti. Mi novia está allí y la veo de lejos. La saludo y le hago un gesto para que venga hacia mí (total, nos íbamos en esa dirección ya), pero ella ni sonríe ni hace el amago de venir hacia donde estaba yo. Estupefacta, voy hasta donde está ella y la saludo con un hola y un beso. Resulta que estaba rebotada porque había salido tan animada hablando con Telma que no la había visto. Yo le dije que había mirado el whatsapp y que como no me había dicho nada, pues no pensaba que viniera. Ella respondió que quería darme una sorpresa y yo le dije que vale, que me gustaba. Sonreí y le di un beso. Le dije que no se enfadara conmigo, que no iba a estar pendiente de escanear todo el insti para ver si ella aparecía. Pero seguía mosqueada, decía que me lo pasaba demasiado bien con Telma y que no pensaba en ella. Me lo decía como con mimo,

esperando que la abrazara o algo así. Y nada, le dije que sí que pensaba en ella, lo que pasa es que salía distraída hablando con mi compañera que eso, que sí que me cae bien pero que no hay nada entre nosotras, vaya. Estuvo todavía un rato más así hasta que la convencí de que nos fuéramos ya para casa. - ¿Pero me quieres? - me preguntaba - y yo le respondía que sí. -Telma es tonta, ¿a qué sí? - me lo preguntaba como haciendo un papel en plan niña pequeña, otra vez con mimo, y le seguí el rollo para que parara ya y se le pasara el rebote. Al final creo que me sentía como un poco culpable y todo porque pobrecilla, encima de que viene a la puerta del insti a buscarme... Va y me encuentra súper contenta hablando con otra chica. Es normal que se pusiera así. Me quedé con las ganas de hablar un ratito más con Telma, pero bueno total ya nos veremos mañana en clase. Fue bonito porque mi novia me quiere un montón, es bonito saber que eres tan importante para otra persona como para que se ralle por estas tonterías. Mola que quiera que esté todo el rato pensando en ella. Ahora que sé que me quiere tanto, estaré más pendiente de ella para que no se rebote ni se sienta mal.

¡Detecta!